

Epílogo

Al cerrar este libro de homenaje al Dr. Alberto Minoletti Scaramelli -Alberto, para quienes fuimos sus compañeros y Tito para su familia y amigos- lo hacemos con una convicción más profunda aún sobre su calidad humana y sobre el valor sustantivo de su aporte a la salud mental chilena, latinoamericana y mundial.

Alberto fue portador de nuevas y buenas ideas, las cuales se afanó por convertir en realidad. En este proceso se constituyó en un maestro para quienes fuimos sus compañeros y para sus estudiantes y se erigió en un destacado luchador por los derechos de las personas con enfermedad mental y discapacidad intelectual. Sin duda fue un hombre que pasó por la vida dejando una profunda huella a su paso, tal como él describiera a su maestro el Dr. Juan Marconi cuando le correspondió escribir su In memoriam.

Recordaremos por siempre al Alberto que trabajó con ahínco hasta un par de meses antes de que la enfermedad pusiera fin a su vida, el mismo que amaba viajar, admirar y fotografiar pájaros en sus hábitats naturales y que nunca dejó de leer con avidez sobre todo aquello que le interesaba.

Su vuelo siempre fue persistente y de largo aliento. Sus ideas, su trabajo, sus desafíos aún pendientes. Nos recuerdan día a día su presencia.

Vuela alto Alberto. Gracias por tus ideas innovadoras, gracias por tu enseñanza comprometida y gracias por tu lucha por un mundo mejor.